

R. de Colombia - D. de Antioquia

"El Santuario"

Organo del Liceo de Leon XIII

El Santuario, Octubre 22 de 1911

Año 3º - Serie { Director Emilio M. Gómez } N.º 100.

El Santuario

D. Roque Giraldo
Lamentaba con mucha
razón el último n.º de "El
Santuario" la muerte del
inolvidable patriarca
santuariano D. Ezequiel
Hoyos y hoy nuevamente
te cubra sus colpazos
sa llorar la muerte de
otro ciudadano que fue
modelo de virtudes y de
patriotismo: D. Roque
Giraldo.

Era D. Roque modelo de
virtudes pues en su estre-
cha pobreza jamás lo
vimos desesperar ni defen-
der las angustias que na-
turalmente tenían que
devorar su corazón tan
amante como era de sus
hijos, cuando veía
muchas veces tuvo

que carecer del pan para
el sustento. Como patriarca
no tuvo rival: siempre
lo vimos alegre cuando al-
gun asunto se mostraba fe-
vorable a la Patria y melán-
colico y triste en las angus-
tias de la misma y siem-
pre estaba pronto a ofrecerse
en persona o la de sus hi-
jos para su defensa.
Ojalá la juventud san-
tuariana no olvide jamás
estos patriarcas que se van
dejando el recuerdo de
sus virtudes morales y
cívicas para imitar.
Que Dios haga acci-
dido en su seno para
dar el correspondiente pre-
mio a nuestro caro amigo,
que a su familia de él con-
suelo y a nuestra Patria
ciudadanos que reemplacen
lo que vamos perdiendo

A mi amigo Manuel F. Salazar el 17 de Octubre día de su cumpleaños

Tricenta y seis años hace hoy que los campos santos rianos escucharon tus primeros gemidos; 36 años ha que el sol de tu existencia asomó en el oriente; 36 años ha que regenerado con las aguas tu sistema has pasado a ser hijo de Dios y a formar como soldado valeroso para emprender la campaña y la lucha terrible con nuestros enemigos: el mundo, el demonio y la carne; 36 años hace hoy que recibes en tus mejillas, por primera vez los besos maternales, besos de amor, besos que imprimen carácter indeleble; 36 años hace que comenzaste a recibir las caricias de tu amada madre que ya desde antes te amaba; pero el amor materno crece a medida que crece también el hijo.

Dichoso tu, amigo, mil veces dichoso por que en tu edad Dios conserva esos seres que no todos cuentan tu suerte: vivir al lado de tus ancianos padres, cuyos cabellos encanecidos y sus cuerpos inclinados por los años necesitan de un baculo para sostenerse y sus brazos e

res tu

Tricenta y seis años ha que diste los primeros pasos en el camino que Dios te destinara. Pasaron los primeros días de tu existencia libres de pasiones hasta que llegaste al uso de la razón y allí entraste a la lucha que supe prevenir para vencer pues te acogiste a la bandera de Luis Gonzaga y allí luchaste mucho tiempo como valeroso soldado y después en varias épocas, como presidente de tan bella Sociedad, luchando y siempre saliendo victorioso. Pasaron, pues, los años de la juventud, años de lucha, años de sinsabores, pero el jefe que te guiaba, que conveía el valor que encerraba tu corazón abrió sus alas para cubrirte, como abre el ave sus alas para cubrir a sus polluelos; así está el Señor ha sido tu favorecedor contra los enemigos que incesantemente trabajan por la perdición de las almas. Quiera el cielo que el sol que apareció en el oriente en el año de 1875 y que hoy se acerca al occidente

so la anchurosa estancia, y tal permanece imposible en
entre sombra y penumbra vis. espectáculo sublime: la noche
lambíanse a lo lejos líbregos serena, avanza en su correr
contornos. Allá tras las lúpsas iluminada por una más
cortinas de Damasco, proyectan día luna que se abisma
los arboles del espacio son ba precipitadamente en
bosques que vagan tras inquiet el espacio. A la mitad
tas luces, y dibujan figuras del camino iban los astros
misteriosas en el fondo del por el como ciebs. la nati
mágico salvó. Un silencio raleza yace adormecida en
elegante imperia mayes profunda silencio. El ciebs
tuvo respeto turbado sólo de pierde su natural belleza.
tiempo en tiempo por el que suspiran las flores, pierden
mido de los vientos, el quejar su preso colorido y se con
de las fuentes, el suspiro mueven espantados los
de las brisas y el canto de cubares arboles. La esta
alguna ave agorera que cisó era fría y todo se
genia solitaria en el follaje hundiá en vuelto en
vecinos. Cesó el rogamiento vagorosa niebla. Todo
en la arboleda. callan los en aquellos recintos y abre
bosques y en silencio tir. dedores inspiraba una pro
rase el rumor. Ni por las funda nostalgia é ines
benas, ni en el ramaje un aplicable melancolía. todo
bis se ve una ave esmaltada en fin, conviélaba al más
da que inquiete con sus vue mucho sentimentalismo.
lo ó movimiento la incier En medio de esta noche de ne
ta y confusa perspectiva. vedad extraña alcancé a colum
Los butes descansan reclinada con una fantástica figura,
dos sobre el verde cespel de los como uno de esos seres que
campos que han ruidado también que vagan desconocer
El lago cristatino mostraba de tachos en las noches. ¿Qué sig
relieve en su fondo, un punto significa esa visiva que me pregun
rama misteriosa de incom te espantado, no sin a. ab
previsible belleza, que con vi. porque apenas creía lo que veía
en colores dibujaba un cony ante mis ojos. ah! ya caí
a armonizado de espesas ne go lo conyendo demasiado.
res, celajes y arboles. ¿No baste ahora de tanto de
dir. El le abra ce, el Don